

APORTES DE ORLANDO FALS BORDA A LA ETNOGRAFÍA CRÍTICA. PRINCIPIOS Y TENSIONES ESTRATÉGICAS EN EL DIÁLOGO CON LOS PUEBLOS INDÍGENAS

*Aports d'Orlando Fals Borda a l'etnografia crítica. Principis i tensions
estratègiques en el diàleg amb els pobles indígenes*

*Orlando Fals Borda's contributions to critical ethnography. Principles and
strategic tensions in the dialogue with indigenous people*

ANGÉLICA SOFÍA MAJEY
HERNÁNDEZ

angelicasofia.majey@autonoma.cat

Universidad Autónoma de Barcelona

ORCID: 0000-0003-4498-3494

RESUMEN

Este artículo describe los aportes de Fals en el desarrollo de la etnografía crítica con la comunidad Muyska del Tunjo en Bogotá, D.C. A partir de la idea de recuperar, reparar y reaprender valores sociales fundamentales, argumento que la propuesta de Fals para dialogar con los pueblos indígenas parte del carácter contextual de la ciencia social comprometida. Fals operativiza este carácter contextual en tres tensiones estratégicas de la ciencia social comprometida y propone tres principios para solventarlas. Así, el objetivo de este artículo es presentar el conjunto de estas tensiones y principios enunciados por Fals, que orientaron el desarrollo de la etnografía crítica con la comunidad Muyska del Tunjo durante 2021-2023, con el propósito de conmemorar la vigencia de sus aportes en el diálogo con los pueblos indígenas. Luego del análisis, es posible concluir, por un lado, que las tres tensiones estratégicas y los tres principios propuestos por Fals continúan vigentes en el diálogo con los pueblos indígenas, toda vez que vinculan a la labor investigativa (1) la praxis transformadora, (2) la convergencia del conocimiento popular y el conocimiento académico y (3) las dos cualidades del carácter político de la ciencia social comprometida: el poder y la potencia. Y, por otro lado, que los métodos e instrumentos utilizados en la investigación aterrizaron las tensiones estratégicas y principios propuestos por Fals a la experiencia investigativa con la comunidad Muyska del Tunjo.

Palabras clave: Orlando Fals Borda; etnografía crítica; devolución sistemática; recuperación crítica; compromiso y acción; pueblos indígenas.

Fecha de recepción: 25/05/2023 · Fecha de aceptación: 12/08/2023 · Fecha de publicación: 03/10/2023

RESUM

Aquest article descriu les aportacions de Fals al desenvolupament de l'etnografia crítica amb la comunitat Muyska del Tunjo a Bogotá, D. C. A partir de la idea de recuperar, reparar i reaprendre valors socials fonamentals, argument que la proposta de Fals per a dialogar amb els pobles indígenes part del caràcter contextual de la ciència social compromesa. Fals operativitza aquest caràcter contextual en tres tensions estratègiques de la ciència social compromesa i proposa tres principis per a solucionar-les. L'objectiu d'aquest article és presentar el conjunt de tensions estratègiques i principis enunciats per Fals, que van orientar el desenvolupament de l'etnografia crítica amb la comunitat Muyska del Tunjo durant 2021-2023, amb el propòsit de commemorar la vigència de les seves aportacions en el diàleg amb els pobles indígenes. Després de l'anàlisi, és possible concloure, d'una banda, que les tres tensions estratègiques i els tres principis proposats per Fals continuen vigents en el diàleg amb els pobles indígenes, atès que vinculen a la labor investigativa (1) la praxi transformadora, (2) la convergència del coneixement popular i el coneixement acadèmic i (3) les dues qualitats del caràcter polític de la ciència social compromesa: el poder i la potència. I, d'altra banda, que els mètodes i instruments utilitzats en la recerca van aterrar les tensions estratègiques i principis proposats per Fals a l'experiència investigativa amb la comunitat Muyska del Tunjo.

Paraules clau: Orlando Fals Borda, etnografia crítica, devolució sistemàtica, recuperació crítica, compromís i acció, pobles indígenes.

ABSTRACT

This article describes Fals' contributions to the development of critical ethnography with the Muyska del Tunjo community in Bogotá, D.C. From the idea of recovering, repairing and relearning fundamental social values, argument that Fals' proposal to dialogue with indigenous peoples starts from the contextual character of the social science involved. Fals operatives this contextual character in three strategic tensions of compromised social science and proposes three principles to solve it. The objective of this article is to present the set of strategic tensions and principles enunciated by Fals, which guided the development of critical ethnography with the Muyska del Tunjo community during 2021-2023, to commemorate the validity of their contributions in the dialogue with indigenous peoples. After the analysis, it is possible to conclude, on the one hand, that the three strategic tensions and the three principles proposed by Fals remain valid in the dialogue with the indigenous peoples, since they link to the investigative work (1) the transformative praxis, (2) the convergence of popular knowledge and academic knowledge and (3) the two qualities of the political character of compromised social science: power and potency. And, on the other hand, that the methods and instruments used in the investigation landed the strategic tensions and principles proposed by Fals to the investigative experience with the community Muyska del Tunjo.

Key words: Orlando Fals Borda; critical ethnography; systematic devolution; critical recovery; commitment and action; indigenous people

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo de análisis etnográfico y reflexión teórica procede de la etnografía crítica desarrollada con la comunidad Muyska del Tunjo en Bogotá, D.C., desde 2021 hasta el primer semestre de 2023, en el marco del doctorado en Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. La comunidad Muyska del Tunjo hace parte del pueblo indígena Muisca-Muyska de Colombia. Este pueblo indígena es originario de los departamentos de Boyacá y Cundinamarca. En el departamento de Cundinamarca se encuentra Bogotá, D.C., ciudad en la que tres circunstancias reproducen las fronteras interurbanas e interétnicas¹: (1) la marginación basada en clase y etnia; (2) el Plan de Ordenamiento Territorial-POT que favorece la gentrificación, pero no el cuidado de las fuentes de agua y el equilibrio entre ser humano-entorno; y (3) la violencia sociopolítica y sistemática hacia el pueblo indígena Muisca-Muyska en la búsqueda por re-existir en su territorio de origen (Gómez 2009, 7). Las fronteras interurbanas e interétnicas son fronteras invisibles. No atenuar estas fronteras entre investigadores y grupos involucrados, fragmenta el tejido sociocultural mediante el cual llevamos a cabo la labor investigativa y los cambios en el entorno.

Ahora bien, la etnografía crítica se distancia de la etnografía de corte funcionalista y positivista. Reemplaza las grandes visiones homogeneizadoras de la cultura por visiones más locales e interesadas en el contexto histórico, económico, social y simbólico. Este tipo de etnografía surge durante los años setenta por etnógrafos-as afines a las teorías marxista y neo-marxista. Con ella se busca representar una imagen de un momento y contexto particular, pues la cultura está permeada por relaciones de poder que impiden reproducir la imagen estática y pasiva de los pueblos (Suarez 2012, 24). Algunas de las características de la etnografía crítica son: (1) primar la escritura accesible; (2) servir de herramienta para la comprensión de la praxis de los pueblos, e (3) incluir la reflexividad metodológica, esto es la

¹ Las fronteras interurbanas son aquellas fronteras invisibles que impiden el ejercicio pleno de los derechos-deberes, individuales y colectivos, de los pueblos étnicos en el espacio público. Por su parte, las fronteras interétnicas son aquellas que reproducen la segregación de los grupos étnicos basados en la construcción colonial de la otredad, es decir, la concepción del otro-a como inferior y subalterno por sus cosmovisiones y características físicas. Estos dos tipos de fronteras son perceptibles en cartografías de relaciones e interacciones sociales, pero no en los mapas geográficos.

crítica y autocrítica sobre cómo la investigación cualitativa construye la realidad que objetiva. Esta última característica se trata de un constante replanteamiento de las preguntas que orientan y desarrollan la investigación (Vargas-Jiménez 2016, 12). Esta experiencia de etnografía crítica no fue ajena a las fronteras invisibles comentadas en el párrafo anterior, en tanto nací y habito en la ciudad de Bogotá, D.C., pero no la percibía de la misma forma que lo hace la comunidad Muyska del Tunjo. Para solventar esto, articulé los aportes de Fals a la producción y análisis de la información y, de esta manera, atenué las fronteras invisibles en el proceso de investigación. Esta es la razón por la que presento los aportes de Fals como un conjunto de principios y tensiones estratégicas a tener en cuenta en el diálogo con los pueblos indígenas en general.

El motivo de articular los aportes de Fals a la etnografía crítica con la comunidad Muyska del Tunjo, es que él consideraba que había que recuperar, reparar y reaprender valores sociales fundamentales y de presencia reconstructiva de cuatro pueblos base en Colombia: los indígenas, los negros palenqueros, los artesanos y campesinos antiseñoriales y los patriarcas colonos de la frontera agrícola (Suarez 2020, 17). De los pueblos indígenas, en particular, Fals se refiere a valores como la solidaridad humana, el respeto ambiental, la cooperación, la reciprocidad y la no acumulación (Pachón 2016, 23). A partir de la idea de recuperar, reparar y reaprender valores sociales fundamentales, argumento que la propuesta de Fals para dialogar con los pueblos indígenas parte del carácter contextual de la ciencia social comprometida, es decir, de la importancia en los procesos de investigación de la geografía humana, el territorio y la cultura (Pachón 2016, 23). Fals operativiza este carácter contextual en tres tensiones estratégicas de la ciencia social comprometida. Pero Fals va más allá, y propone tres principios para solventar estas tres tensiones estratégicas.

Ahora es oportuno abordar las consideraciones éticas de la investigación y los métodos² e instrumentos utilizados para la producción y análisis de la información y el análisis e interpretación de la misma. Las cuestiones éticas de fondo fueron los principios que guiaron la labor investigativa, estos principios eran el respeto, el compromiso y la reciprocidad entre todos-as los-as involucrados-as.

² Hablo de métodos en lugar de técnicas de acuerdo con lo planteado por Verd y Lozares (2016).

Recordamos estos principios en diferentes momentos del trabajo de campo. Y las cuestiones éticas de forma se relacionan con la creación y disposición de la información producida. Estas cuestiones eran: (1) evitar la visión folclórica de los usos, costumbres y prácticas tradicionales de los pueblos indígenas, (2) adecuar los métodos e instrumentos de producción de la información para incluir espacios para la crítica y autocrítica, (3) asegurarse que toda la información producida contara con su respectiva autorización de uso, y (4) llevar a cabo el proceso de consulta y consentimiento informado para concertar los métodos e instrumentos de producción de la información.

Sobre los métodos e instrumentos de producción de la información es importante señalar que, la investigación doctoral de la que procede este artículo, contó con un diseño cualitativo y adoptó la etnografía crítica como estrategia metodológica. De este diseño proceden los métodos e instrumentos utilizados para la producción de la información y el tipo de análisis de la información producida. Usé tres métodos de producción de información: (1) la observación cualitativa, (2) la entrevista grupal no estructurada y (3) el análisis de documentos.

La observación cualitativa describía el entorno, las intersubjetividades, la cotidianidad y los conflictos internos y externos de la comunidad Muyska del Tunjo. Los instrumentos de este método fueron:

- a) Diarios de campo: los hice a través de notas de campo en la aplicación de notas del móvil o en agendas de papel. El formato de diario de campo incluía cuatro apartados: descripción general, descripción de actividades, reflexión y transformaciones en la práctica. El apartado de reflexión era el espacio destinado para la crítica y el apartado de transformaciones en la práctica era el espacio destinado para la autocrítica.
- b) Grabaciones de audio sobre lo visto, escuchado, dicho y aprendido en los palabreos (espacios de diálogo propios de los pueblos indígenas que involucran elementos simbólicos y materiales). Estas grabaciones contenían solo mi voz y narraban lo ocurrido con base en palabras clave y/o dibujos que anotaba en agendas de papel.

- c) Imágenes y videos: debido a las características de los palabreos, incluí registros audiovisuales. Antes de hacer el registro solicitaba el permiso a las-os participantes e informaba la finalidad de este.

La entrevista grupal no estructurada trató elementos del pasado que estructuran el presente y el futuro de la comunidad Muyska del Tunjo. De acuerdo con Verd y Lozares (2016, 147), usé dos tipos de entrevista grupal que se diferencian por la orientación del contenido:

- a) La entrevista grupal no estructurada con contenido temático: entrevistas hechas en horario nocturno, con diferentes instrumentos, pero cuyo contenido era el mismo: los conflictos por el agua en Latinoamérica. Los instrumentos de estas entrevistas eran audiolibros y apartados de libros que escuchábamos o leíamos colectivamente durante la entrevista.
- b) La entrevista grupal no estructurada con contenido genérico: entrevistas hechas en horario diurno. El instrumento de estas eran los diarios de campo, por eso el contenido fue genérico. Estas entrevistas ocurrían durante el palabreo o en actividades cotidianas (limpiar, cocinar, hacer la compra, etc.). Su objetivo era mitigar los desfases entre la interpretación de un hecho y lo que el actor-a había hecho, así como profundizar en ciertos aspectos. Estas entrevistas comenzaban con frases como “recuerdan que me contaron”, “hablamos la otra vez de” o “no entendí a lo que se referían con”. Todos-as estaban informados-as de la grabación de estas conversaciones y su finalidad.

El análisis de documentos (imágenes, videos y documentos escritos) profundizó en los fenómenos económicos, políticos, sociales y culturales alrededor de la comunidad Muyska del Tunjo. Estos documentos eran archivos personales de la comunidad y de otras colectividades cercanas. Todos los documentos cuentan con su permiso de uso. Los instrumentos de análisis (formato de análisis de video, formato de análisis de imágenes y formato de análisis de documentos escritos) contenían un apartado de observaciones interpretativas, en este apartado coloqué lo relacionado con críticas y autocríticas.

Ahora bien, empleé el método de análisis de contenido cualitativo y temático para el análisis e interpretación de la información producida. En la fase de análisis, la información producida fue reducida convirtiendo frases, temas o párrafos (las unidades de registro) en indicadores. Luego de reducir la información producida, agrupé los indicadores en taxonomías (familias de categorías, dimensiones, subdimensiones e indicadores) a través del procedimiento *top-down*. El objetivo de las taxonomías era encontrar las relaciones al interior (entre dimensiones, subdimensiones y categorías de análisis) y exterior del modelo de análisis (entre indicadores contextuales). En la fase de interpretación, grafiqué las relaciones encontradas al interior y exterior del modelo de análisis en cadenas lógicas, a fin de analizar dichas relaciones y evaluar la capacidad explicativa del modelo de análisis.

Para concluir, el objetivo de este artículo es presentar el conjunto de tensiones estratégicas y principios enunciados por Fals que orientaron el desarrollo de la etnografía crítica con la comunidad Muyska del Tunjo, desde 2021 hasta el primer semestre de 2023, con el propósito de conmemorar la vigencia de sus aportes en el diálogo con los pueblos indígenas. Así las cosas, este primer apartado (la introducción) expone el contexto geográfico y teórico-metodológico del presente análisis etnográfico y reflexión teórica. El segundo apartado es un relato corto de la trayectoria vital de Orlando Fals Borda, a fin de ubicar el contexto y génesis de los principios y tensiones estratégicas. El tercer apartado, relaciona el principio de la recuperación crítica con la tensión estratégica teoría-práctica. El cuarto apartado, relaciona el principio de la devolución sistemática con la tensión estratégica sujeto-objeto. El quinto apartado relaciona el principio de compromiso y acción con la tensión estratégica ciencia-conciencia. Finalmente, el sexto apartado presenta las conclusiones.

2. GÉNESIS DE LOS PRINCIPIOS Y TENSIONES ESTRATÉGICAS

Orlando Fals Borda nació en Barranquilla, Colombia, el 11 de julio de 1925. Su abuelo paterno emigró en 1899 desde Cataluña, España hacia Barranquilla. Sus abuelos maternos eran la combinación entre una familia bogotana y chiquinquireña y una familia de Calamar, Bolívar. Su familia pertenecía a la iglesia presbiteriana en Barranquilla. En 1944 estudió Literatura Inglesa en la Universidad de Dubuque, Estados Unidos. Regresó a Colombia en 1948. Su regreso coincidió con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y el bogotazo. En 1949, viajó a Bogotá, D.C. e inició su vinculación laboral con la empresa Winston Brothers, contratados para la construcción de la represa del Sisga. Durante su vinculación laboral a esta empresa (1949-1951) realizó la investigación del campesinado de la vereda de Saucío del municipio de Chocontá, Cundinamarca. En 1953 se graduó de la Maestría en Sociología de la Universidad de Minnesota, con la tesis *Campesinos de los Andes*. En 1954 realizó la devolución sistemática de campesinos de los Andes a los campesinos de Saucío. En 1955 se graduó de PhD en Sociología Latinoamericana de la Universidad de Florida, con la tesis *El hombre y la tierra en Boyacá: bases socio-históricas para una reforma agraria*. En 1959 fundó, en compañía del sacerdote sociólogo Camilo Torres, el programa de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia. En 1962 escribió, junto con German Guzmán Campo y Eduardo Umaña Luna, *La violencia en Colombia*. En 1970, como director de la Fundación la Rosca de Investigación y Acción Social, aportó a la génesis y construcción de la Investigación Acción Participativa (IAP) en Colombia. Desde 1979 hasta 1986 publicó los cuatro tomos de *Historia doble de la Costa*. Entre 1990 y 1991 acompañó la desmovilización y entrega de armas del M-19 y fue designado secretario general de la Comisión de Ordenamiento Territorial Constitucional. El 12 de agosto de 2008, Fals falleció, recibiendo un homenaje póstumo en el auditorio Virginia Gutiérrez de Pineda en la Universidad Nacional de Colombia (Fals 2017, 410).

El contacto de Fals con la iglesia presbiteriana lo hizo afín y promotor de la teología de la liberación que, en su caso, se combinó con lo que él denominó el *ethos* costeño. El concepto de *ethos* hace referencia a aquellos valores sociales fundamentales que presenta un sistema social como característica colectiva dominante. Asimismo, el *ethos* remite a la historia de las culturas, sus

transformaciones endógenas y sus contactos exógenos, de ahí que, para Fals, los valores sociales fundamentales posean una presencia reconstructiva y no sean una esencia eterna y ahistórica (Pachón 2016, 219). El *ethos* es el concepto mediante el cual Fals reconoce y dinamiza la historia subterránea de los pueblos base, para proyectarla en valores sociales fundamentales que permitieran cambiar un sistema social (Fals 2017, 390).

Por otra parte, la violencia sociopolítica en Colombia generó un profundo impacto en Fals que lo hizo consciente de que vivía en un país descompuesto, desequilibrado y conflictivo. En el manuscrito *La violencia en Colombia*, Fals encontró los límites del estructural-funcionalismo y el positivismo de las Ciencias Sociales, pues no explicaban la violencia sociopolítica recurrente en el país. Este encuentro se sumó a su acercamiento progresivo al materialismo histórico y dialéctico, posterior al trabajo de campesinos de los Andes, que derivó en su distanciamiento de los modelos estructural-funcionalista y positivista. En su tesis de PhD este distanciamiento ya era evidente, aunque no será hasta los cuatro tomos de *Historia doble de la Costa* que Fals da un salto cualitativo hacia la Investigación Acción Participativa-IAP (Fals 2017, 418).

Fals, además, aportó al renacer de la ciencia social comprometida en Colombia y en Latinoamérica. Lo hizo convencido de forjar una ciencia propia para volver a “la vieja consigna de conocer para poder actuar bien y transformar mejor” (Fals 1990, 372, párr. 1). Esta vieja consigna trata de la búsqueda respetuosa de saberes entre el conocimiento académico y el conocimiento popular, a fin de transformar la personalidad-cultura del investigador-a y despertar su compromiso-acción para actuar bien (Fals 2017, 18). Fals no se limitaba a analizar y establecer una relación de empatía con los grupos base, sino que se comprometía con actuar para transformar. Este es el sello que caracteriza a Fals y diferencia la ciencia social comprometida de las ciencias sociales tradicionales. La ciencia social comprometida que él defendió se basaba en la humildad científica y el realismo local. La humildad científica como el conjunto de actitudes y valores que dan sentido a la práctica investigativa. Y el realismo local en relación a que todo conocimiento es local, es decir, todo conocimiento es situado (Rappaport 2021, 249).

Presento la trayectoria de vida de Fals como la génesis del conjunto de principios y tensiones estratégicas expuestas en los siguientes apartados. Si bien las tensiones estratégicas y los principios enunciados por él aparecen en el marco de la Investigación Acción Participativa-IAP, son aplicables a la etnografía crítica. Rappaport (2021, 249) considera que Fals también reformuló la etnografía, por cuanto teorizó y operativizó la necesidad de reconocer las tensiones estratégicas y trabajar con ellas, no contra ellas. Trabajar con las tensiones estratégicas y no contra ellas es la finalidad de los tres principios (Rappaport 2021, 255). De manera general, son tres tensiones estratégicas: (1) la tensión entre teoría/práctica, (2) sujeto/objeto, y (3) ciencia/conciencia. Para Fals (2017, 389), las tensiones estratégicas son el conjunto de situaciones derivadas de tratar de aplicar el concepto clásico de praxis, concepto al que le fue añadiendo progresivamente elementos ético-políticos. Por su parte, los principios también son tres: (a) la devolución sistemática, (b) la recuperación crítica y (c) el compromiso-reflexión (Suarez 2020, 12). Los principios, entonces, son propuestas para superar las tensiones estratégicas.

3. TENSION ENTRE TEORÍA/PRÁCTICA Y RECUPERACIÓN CRÍTICA

El salto cualitativo que da Fals hacía la Investigación Acción Participativa-IAP tiene que ver con la praxis transformadora que aplicó en gran parte de su trayectoria vital. Esta praxis es el proceso mediante el cual asumimos la transformación social como una tarea personal y social, con lo cual hacemos que nuestros deseos, posibilidades-límites y acciones confluyan para resistir y transformar un orden histórico-social injusto. Para Fals la praxis transformadora en la ciencia social comprometida permite interactuar con las realidades de los pueblos originarios en Colombia, sin idealizarlos o desconocer la vigencia y pertinencia de su experiencia (Fals 2010, 13). De la praxis transformadora deriva la unión entre la tensión estratégica teoría/práctica y el principio de recuperación crítica. El punto central de esta unión es la dialéctica entre teoría y práctica, esto es saber sí a través de la práctica se está enriqueciendo el conocimiento en su totalidad. Es decir, si el conocimiento utilizado para interpretar la realidad y enriquecer la práctica corresponde (o no) a la realidad y a la práctica de los grupos involucrados (Fals 2010, 210).

La tensión estratégica entre teórica/práctica parte de los modelos estructural-funcionalista y positivista, modelos que convierten a la teoría en un dogma y acusan a la práctica de ser activismo vacío. Para Fals, el activismo debe estar guiado por principios ético-políticos, sino se convierte en un activismo vacío. Así como su visión de la teoría es anti dogmática, pues no conviene aplicar con rigidez los principios ideológicos que animan a investigadores-as, sino se caería en una ciencia paternalista (Fals 2010, 179), él aconseja, para no caer en dogmatismos y activismos vacíos, recurrir a un pausado ritmo de reflexión y acción que permita hacer los ajustes necesarios en la labor investigativa. Este pausado ritmo, característico de la praxis transformadora, fue permeando la tensión teoría/práctica hasta el punto de replantear los criterios de validez de la investigación cualitativa. Así pues, se fueron vinculando a los criterios de validez de esta última los resultados en el terreno, la percepción de los grupos involucrados y el respeto y rigurosidad en la inserción y participación en las realidades estudiadas. Asimismo, de esta tensión se derivaron nuevos paradigmas críticos en las Ciencias Sociales y Humanas (Fals 2010, 179).

El pausado ritmo de reflexión y acción es lo que Fals propone con el principio de recuperación crítica. La recuperación crítica es el descubrimiento de la historia de instituciones y valores sociales fundamentales que podrían recuperarse, repararse y reaprenderse para avivar las luchas del presente (Rappaport 2021, 249). Este descubrimiento se hace en espiral, esto significa partir de lo más sencillo hacia lo más complejo y de lo más conocido hacia lo más desconocido (Fals 2010, 205). Es una espiral porque, a diferencia del círculo, no vuelve al mismo punto. Una vez termina la primera vuelta que comienza desde lo más sencillo hacia lo más complejo, empieza la segunda vuelta, pero lo hace desde un nuevo punto de partida. Es recuperación crítica porque busca reinterpretar el pasado y restaurar la memoria de los grupos involucrados. Restaurar la memoria sirve para afianzar y mejorar la praxis transformadora de estos grupos (Fals 2010, 10). Fals utilizó el principio de recuperación crítica en aquellos momentos en los que investigadores-as y grupos involucrados compartían información y luego se retiraban a sus respectivas labores y procesaban esos datos a la luz de sus actividades académicas y políticas (Rappaport 2021, 83). El principio de recuperación crítica se enlaza con la etnografía crítica

por la característica de esta última de servir como herramienta para la comprensión de la praxis de los pueblos (Plata 2000, 131).

En el trabajo etnográfico con la comunidad Muyska del Tunjo, las entrevistas grupales no estructuradas con contenido temático y los proyectos comunitarios aterrizaron la tensión entre teoría/práctica y el principio de recuperación crítica a la experiencia investigativa con esta comunidad. Las entrevistas utilizaron los archivos de baúl (conjunto de archivos tangible y permanentes de la comunidad) escogidos por la comunidad como instrumentos de las entrevistas; sirvieron como herramienta para comprender la praxis transformadora de las-os involucrados-as, al motivar a revisar lo conversado durante la semana y retomarlo en la siguiente entrevista, así la información producida en una entrevista era procesada mientras hacíamos otras actividades y revisada cuando nos volvíamos a encontrar, asumiendo la dinámica de la espiral como dinámica de trabajo; y, finalmente, respetaron la tradición oral de los pueblos al hacerse adecuar las entrevistas a la dinámica (material y espiritual) de un palabreo. Asimismo, la información recuperada de los archivos de baúl se utilizó para descubrir los valores institucionales y valores sociales fundamentales y recuperarlos a través de proyectos comunitarios, los cuales logramos que fueran financiados con recursos públicos y, con esto, fortalecimos el trabajo sociopolítico de la comunidad. De manera que, al aplicar el principio de recuperación crítica a las entrevistas grupales, aporté al conocimiento de la comunidad y al conocimiento sociológico relacionado con la acción colectiva, la identidad colectiva y los conflictos socioambientales. También, la participación y concertación con la comunidad permitió hacer los ajustes necesarios para que el método de la entrevista correspondiera a su realidad y su práctica.

A modo de cierre, este apartado presentó el papel de la praxis transformadora en la tensión estratégica teoría-práctica y el principio de recuperación crítica. En el siguiente expongo el papel del concepto de *ethos* en la tensión estratégica sujeto/objeto y el principio de devolución sistemática.

4. TENSION ENTRE SUJETO/OBJETO Y DEVOLUCIÓN SISTEMÁTICA

Recordemos que el concepto de *ethos* hace referencia a aquellos valores sociales fundamentales que presenta un sistema social como característica colectiva dominante (Pachón 2016, 219). Fals utilizó este concepto con fines teóricos y pragmáticos. El fin teórico del autor era hacer operativas algunas categorías marxistas (como la de superestructura) en la recuperación y reparación de los valores sociales fundamentales de los cuatro pueblos base en Colombia. Con el concepto *ethos*, Fals logra operativizar una abstracción y, con ello, evita ser abrumado por el peso de las categorías marxistas (Fals 2010, 9). Este artículo no se ocupa de los fines teóricos del *ethos*, pues esto daría lugar a otro artículo. Pero, sí se ocupa de los fines pragmáticos, es decir, del propósito de vincular la teórica con la práctica y viceversa. Es posible delimitar cuatro fines pragmáticos del *ethos* como concepto:

- a) La construcción del nuevo *ethos* es un proyecto de interés común. En el camino a construir un nuevo *ethos*, el otro-a es mi compañero-a, es mi igual (Pachón 2016, 237).
- b) Describir la pertinencia y utilidad de los conocimientos populares de los cuatro pueblos base en Colombia (los indígenas, los negros palenqueros, los artesanos y campesinos anti señoriales y los patriarcas colonos de la frontera agrícola), para contrarrestar la violencia sociopolítica y sistemática en Colombia (Suárez 2020, 22).
- c) Sintetizar el modo de ser y estar de un pueblo. Este modo de ser-estar tiene raíces culturales e históricas endógenas que han sido permeadas por agentes exógenos, con lo cual contiene conflictos y contradicciones sociales de larga duración. Por consiguiente, la misma potencia que desencadena la adaptación de un *ethos* a estos conflictos y contradicciones, bajo ciertas circunstancias, también puede desencadenar la resistencia y la rebelión (Fals 2010, 9).
- d) Los cambios profundos y duraderos en un sistema social son aquellos inducidos en los valores sociales fundamentales (en el *ethos* de un pueblo). Asimismo, el *ethos* no es una

cuestión resuelta, sino un punto de partida para la construcción de un nuevo *ethos* (Bastidas 2020, 70).

La tensión estratégica entre sujeto/objeto deriva del presupuesto de objetividad y neutralidad valorativa del modelo positivista de las Ciencias Sociales y Humanas. A partir de 1960 este modelo deja de ser dogma y, ahora, dismantelar las asimetrías establecidas por investigadores-as con los grupos involucrados, es un asunto de cultura general en la investigación social (Fals 1970, 7). Para Fals, en la investigación social no se puede hablar de neutralidad valorativa, pero sí de objetividad. La objetividad es evaluar si se va por la mejor dirección o si se tomó la mejor decisión. Es producir información que se traduzca en acciones para reconstruir la sociedad. Es dejar que la realidad guíe la teoría para que esta pueda enriquecerse. Por tanto, la objetividad es intersubjetividad y ética situada. La objetividad que plantea Fals parte de una relación entre sujeto y sujeto, no entre sujeto y objeto, pues todas las personas involucradas en la investigación son seres pensantes y actuantes. Partir de una relación entre sujeto y sujeto afecta directamente los métodos de producción de información (entrevistas, observación cualitativa, análisis de documentos, etc.), en tanto investigador-a y grupo investigado tienen derecho a traer sus preocupaciones. En este supuesto, la investigación es un trabajo grupal, en el que las personas involucradas producen conocimiento, lo reciben, lo practican y lo enriquecen (Fals 2010, 205).

La objetividad a la que Fals se refería, se relaciona con las dos primeras finalidades pragmáticas del concepto *ethos*. Por un lado, la construcción de un nuevo *ethos* no es ajena a la investigación social, en tanto es una cuestión de interés común, así como es una cuestión transversal en la creación y reproducción de conocimientos. Además, si en el camino a construir un nuevo *ethos* el otro-a es mi igual, partir de una relación sujeto y sujeto es imperativo. En la investigación social en general, y en la etnografía crítica en particular, la relación horizontal sujeto y sujeto es más cercana a la realidad y al entorno sociocultural en el que transcurre la investigación, pues las personas (investigadores-as y grupos involucrados) comparten sentimientos, normas y actitudes. Por otro lado, en la medida en que los conocimientos académicos y los conocimientos populares converjan en proyectos conjuntos (como lo es el recuperar y reparar los valores sociales fundamentales), las opiniones y experiencias distintas entre

investigador-a y grupos involucrados se irán atenuando. De ahí que los conocimientos populares de los grupos involucrados-as sean pertinentes y útiles, no solo como dato, sino para contrarrestar las diferentes formas de violencia y, en suma, responder a las tensiones y conflictos del sistema social estudiado (Fals 2017, 401).

Buscar la convergencia de los conocimientos académicos y los conocimientos populares en proyectos comunes, motivó a Fals a postular el principio de devolución sistemática. La devolución sistemática corresponde a los momentos de la investigación en los que se difunden los resultados de la investigación. La diferencia entre la devolución de resultados y la devolución sistemática es que esta última ocurre durante la investigación y no solo al finalizar. La devolución sistemática representa los momentos en los que el grupo involucrado toma el control de los resultados. Este principio contribuye a ampliar los conocimientos, pues incorpora el ejercicio de (auto)reflexión grupal en varias fases de la labor investigativa (Rappaport 2021, 167). La autorreflexión se relaciona con las dos últimas finalidades pragmáticas del concepto *ethos*. Por un lado, bajo circunstancias favorables, la autorreflexión puede desencadenar la resistencia frente a los conflictos y contradicciones de un sistema social. Por otro lado, la autorreflexión promueve cambios profundos en los valores sociales fundamentales, así como cuestionamientos a la visión estática y ahistórica del *ethos*.

En la etnografía crítica, la relación entre sujeto y sujeto, así como el principio de devolución sistemática se integran a la escritura accesible que este tipo de etnografía privilegia. Fals era consciente que los momentos de devolución sistemática eran de difícil concreción por dos circunstancias: (1) el diferencial de comunicación y (2) los elementos positivos y negativos que coexisten en el *ethos*. En el diferencial de comunicación, el investigador-a debe hacer la devolución sistemática de manera ordenada y ajustada al nivel de desarrollo político y educativo de las personas involucradas, por lo que ha de manejar lenguajes accesibles. Respecto a los elementos positivos y negativos, el investigador-a ha de ser humilde y honesto, aunque no siempre es fácil decir ni escuchar lo negativo, pero tanto los elementos positivos como negativos abren posibilidades para transformar el conocimiento y la acción.

En el trabajo etnográfico con la comunidad Muyska del Tunjo, las entrevistas grupales no estructuradas con contenido genérico aterrizaron el principio de devolución sistemática, mientras que el análisis de documentos cualitativos aterrizó la tensión entre sujeto/objeto a la experiencia investigativa con esta comunidad. En las entrevistas con contenido genérico no utilicé elementos sofisticados para hacer la devolución sistemática, si no que usé los diarios de campo, comentando temas generales e inquietudes y (re)abrí conversaciones para ubicar el desfase entre lo sucedido y lo que interpretaba. Al ubicar este desfase convertí la entrevista con contenido genérico en una herramienta socio pedagógica (Villasante 2006, 236) al interior de la comunidad, en tanto nos preocupamos por definir sus necesidades y prioridades y, de esta manera, evaluar a la objetividad durante la labor investigativa. Respecto a la tensión sujeto/objeto, en el trabajo etnográfico con la comunidad Muyska del Tunjo el análisis de documentos se convirtió en un espacio formativo por dos razones. Primero, convertimos la recolección y sistematización de estos documentos en un proyecto en común, cuyo objetivo era fortalecer la comunidad, y no solo concretar la muestra de documentos a analizar. Segundo, mientras se organizaban los documentos los leíamos en colectivo, de esta manera fortalecíamos la transmisión de conocimientos a niños, niñas y adolescentes de la comunidad. Participé en estos ejercicios de transmisión de conocimientos desde mi propia identidad, de manera que, en la construcción de una relación entre sujeto y sujeto, no fue necesario que desapareciera la diversidad identitaria entre el grupo y quien investigaba, pero sí permitió que desaparecieran las fronteras interurbanas e interétnicas en tanto todos-as trabajamos en aras de recuperar y reparar la memoria colectiva de la comunidad.

Para finalizar, en este apartado argumenté cómo el concepto *ethos* se vincula al principio de devolución sistemática y a la relación sujeto y sujeto. En el siguiente presentaré cómo lo político se vincula a la tensión estratégica ciencia/conciencia y al principio de compromiso y acción.

5. TENSIÓN CIENCIA-CONCIENCIA Y COMPROMISO Y ACCIÓN

Lo político de la ciencia social comprometida radica en que los resultados de las investigaciones, despierten en lectores-as e involucrados-as actitudes y acciones capaces de cambiar el orden sociohistórico injusto (Fals 1970, 32). Lo político, en Fals, tiene dos cualidades: es poder y es potencia.

El poder que tenemos, como intelectuales, de conocer para actuar bien. Y la potencia de nuestras conciencias para crear(nos) y transformar mejor.

La tensión ciencia-conciencia es la conciencia de los problemas que observamos y el conocimiento teórico y conceptual que aplicamos a estos problemas (Fals 1970, 48). Esta tensión deriva de la primera cualidad de la política: el poder. Fals afirma que el espíritu científico aflora en las circunstancias más modestas y humildes, por ello, esta tensión trata de cambiar la conducta arrogante y altiva de investigadores-as y activistas por la humildad científica. La humildad científica es el conjunto de actitudes y valores que dan sentido a la práctica investigativa, en la medida en que permiten a investigadores-as mostrarse honestamente, así como mostrar el compromiso que los anima a aportar a su disciplina y a los fines de los grupos involucrados en la labor investigativa (Fals 2017, 389). Se trata, pues, de la toma de conciencia por parte de investigadores-as y del grupo involucrado de cambiar la posición de espectador-a de la ciencia, por una posición en la que la ciencia esté al servicio de un proyecto común, de una causa común.

Por su parte, el principio compromiso y acción deriva de la segunda cualidad de la política: la potencia. La potencia tiene relación con el realismo local, es decir, el que todo conocimiento es situado. Este principio sostiene que investigadores-as y activistas, bien sea que favorezcan el cambio o el *statu quo*, tienen un tipo de compromiso. Por consiguiente, se trata de sacar a la luz las ideologías conscientes o inconscientes que delimitan la investigación, para determinar si proceden o no; guardando, eso sí, los cánones del método científico (Fals 1970, 32). La función de este principio es analítica, con lo cual exige un trabajo arduo y responsable en la etapa de análisis e interpretación de la información. Como este principio no cumple su función en un vacío mental y conceptual, es oportuno que en el análisis e interpretación subsista la posibilidad del cambio, tanto de la perspectiva teórica como de la visión personal ante la evidencia empírica (Fals 2017, 389).

El ejemplo más claro de cómo Fals aplicó el principio compromiso y acción y resolvió la tensión ciencia/conciencia, aparece en los cuatro tomos de *Historia doble de la Costa*. Fals, en su intento para que el saber popular no desapareciera en el discurso conceptualizado, se inventó la forma de los dos

canales (A y B). Por el canal A aparece el saber popular que, en efecto, es atravesado por el discurso conceptualizado del canal B. En el canal A (las páginas de la izquierda) aparecen las descripciones y anécdotas de personajes, fechas y acciones. En el canal B (las páginas de la derecha), está la teoría, análisis e interpretación. Sin importar cómo él o la lectora aborde la lectura, se encontrarán repeticiones en los dos canales, pues el saber popular y el discurso conceptualizado corren simultáneamente (Fals 2010, 13). La tensión ciencia/conciencia y el principio compromiso-reflexión recuerdan que los valores del intelectual, así como los valores del sistema social que estudia, deben ser tenidos en cuenta en la ecuación investigativa (Fals 2017, 385).

La tensión estratégica ciencia/conciencia y el principio compromiso y acción se encuentran con la reflexividad metodológica de la etnografía crítica. Este tipo de reflexividad metodológica, en el trabajo con la comunidad Muyska del Tunjo, se evidenció en las consideraciones éticas de la investigación. Desde el inicio quedó claro para las-os involucrados-as que el respeto, el compromiso y la reciprocidad guiarían la labor investigativa, y la forma en la que se harían operativos estos principios (cuestiones éticas de forma). De esta manera, convertimos la investigación en una excusa para juntarnos, y no solo en una finalidad de la investigadora (Villasante 2015, 190).

Ahora bien, en el trabajo etnográfico con la comunidad Muyska del Tunjo, la tensión estratégica ciencia/conciencia se aterriza en la experiencia investigativa a través de la observación cualitativa, mientras que el principio compromiso y acción lo hace a través del proceso de análisis e interpretación de la información producida. La observación cualitativa durante todo el trabajo de campo supuso, por un lado, socializar el uso de los métodos de producción de la información convirtiéndolos en una herramienta de formación. Fals tenía razón cuando decía que los métodos de la investigación social deberían ser de uso general, pues si consideramos que nuestro objeto de conocimiento radica en saber su uso, estamos mecanizando las profesiones de las Ciencias Sociales. Eso no quiere decir que el uso de técnicas no sea necesario, pero reducir las profesiones a esto, es simplificar el complejo en el que se desenvuelven las disciplinas de las Ciencias Sociales. Y, por otro lado, la observación cualitativa permitió comprender que la humildad científica no se reducía a una comunidad específica, sino que

abarcaba el territorio, en tanto al finalizar el trabajo de campo entendí que el conjunto de actitudes y valores que daban sentido a la práctica investigativa y que me permitían crear una ciencia al servicio de una causa común, procedían de un sentido de pertenencia hacia un territorio, y no solo hacia la investigación social comprometida.

Por su parte, el principio compromiso y acción guió la etapa de análisis e interpretación de la información e hizo que las ideologías conscientes e inconscientes que delimitaban la investigación, salieran a la luz durante la reestructuración del marco teórico conceptual planteado inicialmente. En esta etapa, los dos momentos de la reducción de la información en unidades de análisis (frases, párrafos y oraciones) aseguraron el uso arduo y responsable de la información. En sintonía con los cánones del método científico, luego de descomponer el todo en sus partes a través de la reducción de la información, volví a reconstruir el todo con taxonomías y cadenas lógicas, asegurándome que la realidad y la práctica de la comunidad Muyska del Tunjo no se perdieran en la conceptualización sociológica que hacía de las mismas. Para lograr esto, convertí conceptos del saber popular de la comunidad (nativo, equilibrio, complementariedad, etc.) como dimensiones e indicadores del modelo de análisis.

Queda claro, entonces, que él o la intelectual ha de estar comprometido con algo que afecta el futuro de la humanidad, por lo que es necesario preguntarse ¿cuál es el tipo de conocimiento que queremos y necesitamos? y ¿a quiénes va a beneficiar el conocimiento científico? (Fals 2010, 179). Mientras la primera pregunta se ocupa de informar y enseñar sobre los resultados de las investigaciones, la segunda se ocupa de despertar en lectores-as e involucrados-as actitudes y acciones capaces de cambiar el orden sociohistórico injusto.

6. CONCLUSIONES

Fals no dejó de mirar hacia el futuro, a veces optimista, a veces preocupado. Conmemorar la vigencia de sus aportes en el diálogo con los pueblos indígenas hace parte de recoger su legado, pero no con la intención de imitarlo, sino para aprender de él y evaluar nuestra propia práctica investigativa. Por esta razón, planteó que las tensiones estratégicas son estratégicas porque son cuestiones a tener en cuenta en la labor investigativa. Pese a los avances dentro de cada tensión estratégica, estas no son cuestiones

resueltas o canjeables en la ecuación investigativa. Asimismo, planteó los principios como tal y no como metodologías a escoger, con el ánimo de incentivar su uso generalizado.

Las tres tensiones estratégicas y los tres principios propuestos por Fals continúan vigentes en el diálogo con los pueblos indígenas, toda vez que vinculan a la labor investigativa (1) la praxis transformadora, (2) la convergencia del conocimiento popular y el conocimiento académico y (3) las dos cualidades del carácter político de la ciencia social comprometida: el poder y la potencia.

De la praxis transformadora deriva la unión entre tensión estratégica teoría/práctica y el principio de recuperación crítica. El punto central de la tensión estratégica teoría/práctica es saber si a través de la práctica se está enriqueciendo el conocimiento, o si el conocimiento utilizado corresponde (o no) a la realidad y prácticas estudiadas. Mientras que el punto central de la recuperación crítica es el pausado ritmo de reflexión y acción que permite hacer los ajustes necesarios en la labor investigativa. Tanto la correspondencia entre teoría y práctica como el pausado ritmo de reflexión y acción son componentes de la praxis transformadora. En la etnografía crítica con la comunidad Muyska del Tunjo, aterricé estos dos componentes a través de las entrevistas grupales con contenido específico.

Para que conocimiento popular y conocimiento académico converjan es necesaria la objetividad (evaluar si se va por la mejor dirección) y la (auto)reflexión. Mientras objetividad es el punto central de la tensión estratégica entre sujeto/objeto, la (auto)reflexión es una característica del principio de devolución sistemática. Entender cómo Fals propone superar la tensión entre sujeto/objeto a través del principio de devolución sistemática, requiere pensar en los fines pragmáticos del concepto *ethos* y su relación con ambas. En la etnografía crítica con la comunidad Muyska del Tunjo, la tensión sujeto/objeto y el principio de devolución sistemática se integran a la escritura accesible que promueve la etnografía crítica. En el trabajo etnográfico con la comunidad Muyska del Tunjo, el análisis de documentos aterricó la tensión sujeto/objeto, mientras que las entrevistas grupales no estructuradas aterrizaron el principio de devolución sistemática.

Finalmente, la tensión estratégica entre ciencia/conciencia deriva de la primera cualidad de la política: el poder. Esta tensión trata de promover la humildad científica en la labor investigativa. Por su

parte, principio compromiso y acción, deriva de la segunda cualidad de la política: la potencia. Mientras la tensión entre ciencia/conciencia se aterriza a la etnografía crítica con la comunidad Muyska del Tunjo a través de la observación cualitativa, el principio compromiso y acción lo hace a través del análisis e interpretación de la información. Asimismo, es importante señalar, primero, que la tensión estratégica ciencia/conciencia y el principio compromiso y acción se encuentran con la reflexividad metodológica de la etnografía crítica; este tipo de reflexividad metodológica, en el trabajo con la comunidad Muyska del Tunjo, se evidencia en la concertación de las cuestiones éticas de la investigación. Y, segundo, la importancia de utilizar conceptos del saber popular de la comunidad Muyska del Tunjo en el modelo de análisis, es decir, en el momento de conceptualización sociológica.

Este artículo se debe citar como:

Majey Hernández, Angélica Sofía. 2023. “Aportes de Orlando Fals Borda a la etnografía crítica. Principios y tensiones estratégicas en el diálogo con los pueblos indígena”. *Revista [Con]textos*, no. 12 (octubre): 73-94. <https://doi.org/10.1344/contxt.2023.12.73-94>.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bastidas Aguilar, Luis Felipe. 2020. "Sentipensar el pluriverso: legado del maestro Orlando Fals Borda para la sub-versión, la utopía y el bien vivir". *Collectivus, Revista de Ciencias Sociales* 7, no. 1: 63-74. <https://doi.org/10.15648/Collectivus.v017num1.2020.2532>
- Fals Borda, Orlando. 1970. *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. México, D.F: Editorial Nuestro Tiempo.
- Fals Borda, Orlando. 2010. *Antología*. Bogotá, D.C.: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, Orlando. 2017. *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos*. Bogotá, D.C.: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, Orlando. 1990. "El tercer mundo y la reorientación de las ciencias contemporáneas". *Nueva Sociedad* 107 (mayo-junio): 83-91. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1876_1.pdf
- Gómez Montañez, Pablo Felipe. 2009. *Los Chyquys de la nación Muisca Chibcha: ritualidad, resignificación y memoria*. Bogotá, D.C.: Editorial Universidad de los Andes.
- Pachón Soto, Damián. 2016. "Identidad, diversidad y otredad en la utopía política de Orlando Fals Borda". *Ciencia Política* 11, no. 22: 213-240. <https://doi.org/10.15446/cp.v11n22.53924>
- Plata, Juan José. 2000. "Etnografías urbanas en mundos globalizados: aspectos conceptuales y metodológicos". En *La ciudad y las ciencias sociales: ensayos y aproximaciones*, Editado por Germán Rodrigo Mejía Pavón y Fabio Zambrano Pantoja: 127-149, Bogotá: Editorial CEJA.
- Rappaport, Joanne. 2021. *El cobarde no hace historia: Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación acción participativa*. Traducido por Santiago Paredes Cisneros. Bogotá, D.C.: Editorial Universidad del Rosario. <https://doi.org/10.12804/urosario9789587846287>
- Suarez, Normando. 2020. "Recuperación crítica y devolución sistemática del retorno a la tierra de Orlando Fals Borda". *Collectivus, Revista de Ciencias Sociales* 7, no.1: 11-24. <https://doi.org/10.15648/Collectivus.v017num1.2020.2528>.
- Suárez Valdez-Ayala, Zuleyka. 2012. "Etnografía crítica. Surgimiento y repercusiones." *Revista comunicación* 21, no. 1 (enero-junio): 16-24. <http://www.tec-digital.itcr.ac.cr/servicios/ojs/index.php/comunicacion/issue/view/120>
- Vargas-Jiménez, Ileana. 2015. "How to Envision Critical Ethnography Within Qualitative Research?". *Revista Electrónica Educare* 20, no. 2: 1-13. <https://doi.org/10.15359/ree.20-2.25>.
- Villasante, Tomas. 2015. "Aportaciones latinoamericanas a las ciencias sociales ante la crisis ambiental y con metodologías participativas". *Política y sociedad* 32, no.2: 289-297. <https://eprints.ucm.es/33421/1/Rodriguez%20villasante.pdf>
- Villasante, Tomas. 2006. "Lo comunitario y sus saltos creativos". *Cuadernos de Trabajo Social* 19: 225-254. <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0606110225A>
- Verd, Joan y Lozares, Carlos. 2016. *Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A.

* * *